Dark&Light

Capítulo 1. Una voz temblorosa.

Hace muchos milenios coexistieron dos seres poderosos, cada uno se respetaba mutuamente y gobernaban diferentes partes de su mundo. Por un lado, uno de ellos fue la Deidad de la creación, mientras que el otro era la Deidad de la vida. Crearon a los seres vivos y muertos; y crearon a los Dioses para tener más ayuda. Ambas creaturas convivieron en paz, creando y dando vida hasta crear un universo lleno de vida... Hasta que... algo sucedió y hubo una discusión, luego una lucha y por último una guerra, siendo que la creación pudo vencer a la vida. Durante este proceso, hubieron unos cuantos seres que lo presenciaron todo, él tuvo que encontrar un reemplazo.

Tenebris se ha levantado nuevamente, mira a su alrededor la gran cantidad de cuerpos que hay, las paredes de su hermoso templo blanco ahora de color rojo oscuro y con paredes caídas. Él sale de su hogar y ve una zona redonda sin vida y su templo es el centro. Pero recuerda un estallido, recuerda a un ser, él tiene que curar a ese ser.

—Debería salir de aquí —habla consigo mismo mientras camina hacia las afueras de su templo —No quiero recordar eso.

Tenebris camina por un largo tiempo en un bosque lleno de vegetación, algo de árboles, hongos, plantas y animales variados. Hasta que escucha la voz de una chica pidiendo ayuda, él va rápidamente averiguar que sucede. Desde lo lejos ve a una chica baja y delgada, mientras que un chico robusto y más alto que ella la sigue.

—¡Espera —grito la chica desesperada —podemos hablar de esto!
—Comenzó a suplicar la chica corriendo desesperada por no ser atrapada.

—¡¿En serio crees que te dejaré huir después de lo que intentaste hacer?!
—le responde el chico.

—Pue... puedo hacerlo que tú quieras solo déjame vivir —le suplica la chica.

El entorno del ambiente cambia, es Tenebris, ha venido a saber lo que pasa. Él bosque se llena de niebla, oscureciendo todo a su alrededor; pasos desde la oscuridad sonaron y desde las sombras él aparece mientras unos susurros se escuchan. Ambos no pueden captar bien a la creatura.

"*Acaba de aparecer una neblina de la nada, no tiene sentido, este bosque no es demasiado húmedo en estas fechas. Se siente algo picosa, como si fuesen puas."* Piensa la chica.

—¿Escuchaste eso? —pregunta el chico intentando enfocar su mirada.

—S... sí, lo escuché —responde la chica.

Tenebris con una voz grave y siniestra, comienza a preguntar.—¿Qué sucede aquí?

—¿Qui... Quién eres tú? —preguntan ambos confundidos y asustados.

—Primero díganme sus nombres de ustedes. —les ordena Tenebris.

Ambos se quedan en silencio sin saber que poder decir. Están asustados y quieren evitar cualquier problema con el ser.

—Hehe... Tienen miedo, ¿no es así?, no os preocupéis por mí, que mi aspecto oscuro y viscoso no os aterre —les dice Tenebris agrandando su sonrisa.

—Mi... mi nombre es Kom y el de él es Yókal —ella le responde titubeando.

—¿Qué crees que estas haciendo estúpida? No sabemos quien es para decirle nuestros nombres —le susurra Yókal agarrando a Kom del brazo.

—Así que esos son sus nombres; y díganme, ¿Qué hacen por aquí? ¿Juegan algo? —pregunta Tenebris mirándolos fíjamente.

—Emmm... sí, si... —le responde Kom asustada.

Tenebris se deshace de la neblina y deja pasar la luz, ya no es tan oscuro como antes y ahora reconocen mejor la figura, sin embargo, Yókal se siente aterrado e intenta huir pero Tenebris al presenciar eso decide acabar con su vida arrancándole su núcleo de su pecho, después de eso, procede a comer a su presa; Kom queda aterrada con eso.

—¡¿PER... PERO QUÉ DEMONIOS HAS HECHO?! —grita Kom con una mirada trautizada.

—Agradece que no fuiste tú —responde Tenebris con un tono seco.

"*Pero que carajos cree que hace este tipo, no sabe con lo que se esta metiendo y... parece no tener miedo. Al menos me salvó la vida.*" Piensa Kom mientras mira extrañada al ser. "*Debe ser alguien bastante poderoso para no temerle a nadie... pero... él... su actitud es bastante similar a lo que se ha descubierto con ese ser al que los Dioses denominaron como Deidad muerta. Me pregunto si él tendrá algo que ver la con desaparición de Rutilans. Al menos me salvo de Yókal"*

—Oye niña, ¿Tú conoces algo sobre los Dioses? —Pregunta Tenebris acercándose a Kom.

—¿Los 6 Dioses? ¿Para qué quieres saber algo de eso? —Preguntaba Kom

—Solo dime que ha sido de ellos, no me preguntes para que. —Responde Tenebris algo molesto. —Recuérdame los nombres también, soy todo oídos.

—Mmm... Bueno, los nombres de los Dioses son Ventus, Animae, Terra, Glacies, Ignis, Aqua y mmm no recuerdo si habían más —Kom obedece y con temor responde. —La verdad no sabría decirte donde se ubican... solo te pido que no me hagas daño.

—Al menos te acordaste de algunos, es lo que me importa. Sería todo niña, puedes irte con tu familia. —responde Tenebris con una voz suave.

"*Debería acompañarlo, es alguien que no tiene sentido su actitud para lo que este planeando hacer"* Piensa Kom mirando a Tenebris "*No sé si esto sea una buena idea... pero creo que valdrá la pena".* Tenebris voltea a ver a Kom y se quedan viendo entre si hasta que finalmente el silencio se rompe.

—Sí, sí... mmm —Dice Kom deprimida. — Oye, ¿Y si mejor te aco-

—¡Ya estaba esperando a que lo dijeras niña! — Tenebris interrumpe a Kom —¡Te tomaste tu tiempo!

—¿Qué? ¿Cómo sabes de lo que estoy hablando? —se extraña Kom.

—¡Por tu cara! Hehehe... se notó en tus ojos que me querías preguntar algo como eso hehehehe. —rie Tenebris de Kom seguido de unos cuantos tosidos.

—Oh, pues entonces, ¿Qué vamos hacer? —Kom pregunta.

—Antes que nada, ¿Por qué esa decisión tan repentina tuya? —él pregunta intrigado.

—Tú no respondiste a mi pregunta, ¿Por qué yo debería responderte? —se señala a si misma.

—¿Si te digo lo que quiero con ellos, dejarás de lloriquear y me dirás por qué? —Tenebris irritado.

—Mhmm... está bien... solo espero que todo lo que me digas sea verdad. —ella le responde insegura.

Tenebris comienza a reir y le dice —¿Para qué mentir si la que corre el riesgo eres tú? —seguido de más carcajadas.

Después de que Kom aceptara el trato de Tenebris, este le comienzaría a explicar las razones de saber la ubicación de los Dioses. Principalmente, diría que está en busca de ellos por que tienen algo de él que necesita; por otro lado, Kom le dice que ella, junto a su padre, son investigadores sobre los sucesos que han pasado a lo largo del tiempo y, quiere saber cosas sobre Rutilans, la Deidad muerta, la Guerra milenial, entre otros, sin embargo, ella mencionó que esto a sido algo difícil ya que actualmente esta prohibido investigar sobre el pasado, además menciona que hay un castigo para el que lo haga. Tenebris después de oir eso, se queda en silencio y le dice “La dicha no es dicha si la dicha es escondida, y con ello, la dicha actuará”, algo que Kom no entiende mientras que él solamente ríe mirando al sol y Kom solamente hace lo mismo que él, sabiendo que se vendrá una nueva aventura. Una que no nunca tuvo que pasar.

Capítulo 2. Fracaso Inevitable.

El éxito es algo que difícilmente se consigue; y para obtenerlo, primero hay que fracasar. No importa cuantas veces, siempre y cuando no te rindaz, el éxito estará esperando... eso era lo que él me decía...

Poco tiempo después de Kom y Tenebris hablaran; los Dioses, decidieron ir en busca de la tribu Vindicta ya que se habían tardado más de lo planeado. Al llegar, estos encontraron una gran masacre en el templo de Tenebris el cual no tenía ningún árbol a su alrededor, las paredes del templo estaban rojisas, había una niebla ligera y el cielo tenía se veía más apagado en ese lugar. Supieron al instante quien causo todo eso ya que habían algunos rastos de masa oscura al rededor; se quedaron sorprendidos, pues habían planeado para que Rutilans pueda salir y tal parece no fue lo que sucedió. Al final solamente decidieron retirarse e ir al Reino de Aqua llamado Marrítero. Ya en el Reino, pasaron por los canales de las ciudades de Oreca, un gran zona de combate y entrenamiento; Cácico, el centro de minería de objetos o metales precioso nauráticos; Marfone, el mercado del Reino donde se vende alimentos, o materiales y minerales; Daspelzé, una gran zona de restaurantes con temática oceánica; y por último, Quhaquakua.